

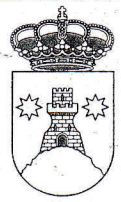
AMCS  
PRG 0062

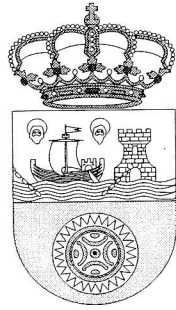
PRECIO DEL DIA  
DE CANTABRIA  
6 de Agosto de 1999

por Jose María Pérez González

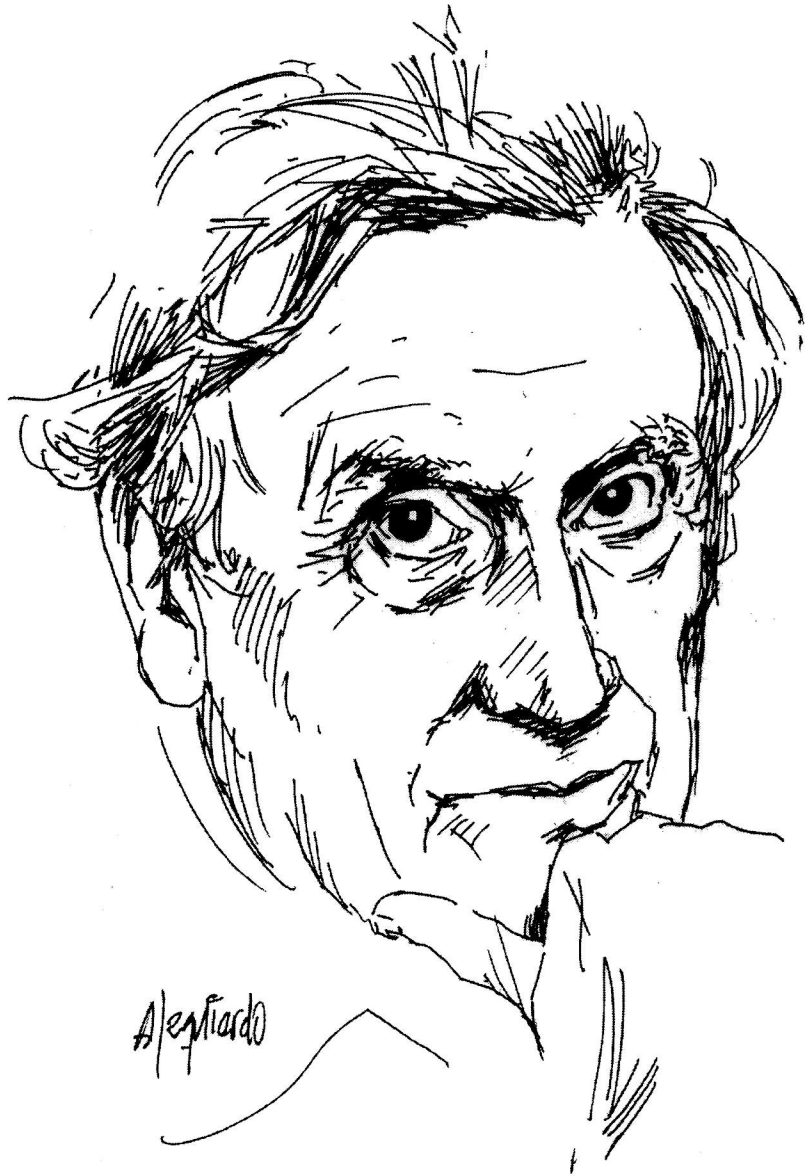
GOBIERNO REGIONAL  
DE CANTABRIA

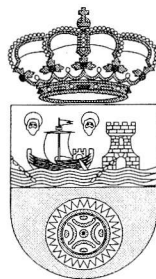
EXCMO. AYUNTAMIENTO  
DE CABEZON DE LA SAL





**PREGON  
DEL DIA DE CANTABRIA**





# PREGÓN DEL DÍA DE CANTABRIA

Excelentísimas Autoridades

Señoras y Señores

Queridos amigos

Si me equivoco en el orden, que no se moleste nadie, porque soy un empresario y no estoy demasiado acostumbrado a las intervenciones públicas.

Al señor alcalde, don Santiago Ruiz de la Riva, quiero agradecerle, en primer lugar, este honor de presentar el Pregón del Día de Cantabria, y hacerlo extensivo a todos los integrantes del Consistorio y a los habitantes de Cabezón.

La persona que os habla viene de familia de aldeanos cabuérnigos. Mis padres nacieron en Barcenillas y Carmona. Vivieron en Barcenillas, de allí pasaron al Turujal, en donde se instalaron durante unos años. Desde ahí emigraron a Argentina, donde trabajaron, como se trabajaba entonces para abrirse camino.

En Buenos Aires nací yo el año en que llegó a esa ciudad del Cono Sur de América el vuelo del Plus Ultra que pilotaban Ramón Franco y Ruiz de Alda. Llegamos en el año 1932 a Santander, donde he vivido muchos años.

Me siento cabuérnigo, y tengo una casa a diez kilómetros de donde estoy leyendo este Pregón, y algunos sábados del año vengo al mercado de Cabezón a comprar los mejores quesos y tomates de la Región.

Alfonso Ussía escribía hace unos días, en ABC, un magnífico artículo titulado «Santander», en relación con los veranos de esta tierra cántabra y decía lo siguiente: «La Montaña no reivindica otra cosa que la tolerancia, la hospitalidad y la paz. Vive y deja vivir», pues esto es Cantabria, sus gentes, su paisaje, su mar, sus montañas, que están en la vida y en la obra de sus escritores, de sus pintores, de sus políticos, de sus campesinos y de sus empresarios.

En los veranos, Cantabria y su Capital son el enclave donde hay mayor actividad cultural de España, y esto lo dicen los que tienen la oportunidad de gozar de nuestra hospitalidad.

Estas tierras de Cantabria vieron nacer a hombres y mujeres que intervinieron en hazañas diversas de la Historia de España, pero un día saltaron el Océano Atlántico y se posaron en América y

crearon tantas y tantas cosas que están en las iglesias, en las universidades, en las plazas, en las piedras de eso que llamamos Iberoamérica y ayudaron a dar vida a ese hecho único del mestizaje, del que España y Cantabria están orgullosas.

Bajo la advocación de la Virgen del Campo y de San Roque, aquí comienzan las fiestas más concurridas y más largas de Cantabria, donde podíamos contemplar cómo un gran alcalde, mi buen amigo Ambrosio Calzada, bailaba incansablemente delante de las carrozas en el desfile de las fiestas.

Pero no quisiera dejar de decir que él dio un estilo al hacer de esta Villa, que se mantiene en la pureza de los primeros pregones.

A Cuca, su viuda, el beso más entrañable junto con un gran abrazo.

Coincide el Pregón del Día de Cantabria con la

imposición de la Medalla de Oro del Excelentísimo Ayuntamiento de Cabezón de la Sal a Pepe Hierro, Hijo Adoptivo de esta Villa y miembro de la Real Academia Española de la Lengua, y muchísimas cosas más que todos conocéis, como Premio Cervantes, Premio Príncipe de Asturias y Doctor Honoris Causa de la Universidad Menéndez Pelayo.

Han sido personajes muy importantes los que han leído los pregones, y no quiero mencionarles porque están en la memoria de todos.

De pregoneros más recientes menciono a mi amigo el Duque de San Carlos y a tres damas ejemplares, desde el respeto a la amistad, S.A.R. la Infanta Doña María Cristina de Borbón y Battemberg, Doña Isabel Tocino y Doña Paloma O'Shea.

La Cultura y Cabezón están unidas. Son tantos los nombres que habría que mencionar que solamente

citaré algunos. Matilde de la Torre y Consuelo Berges, Concha Espina y los de la Serna, Fernando Gutiérrez Cueto, el primer Conde de San Diego, Don Eugenio Gutiérrez; Pedro Crespo de Lara, César Abín; los de Cabuérniga, que se integraron en Cabezón, Augusto González de Linares, María Blanchard, Quirós... De ellos lo sabéis todo, por lo que no es necesario repetirlo, y lo mismo sucede con Jesús de Monasterio, Ciriaco Pérez Bustamante y Regino Sainz de la Maza.

Mención especial requiere el que de esta ilustre Villa sean hijos el Padre Gómez, creador principal de la Universidad de Comillas, y Don Pedro Igareda, que puso en realidad viva la Residencia de Carrejo.

Tengo que mencionar las Danzas y los Coros. La recuperación de estas tradiciones, por las que tanto hizo Matilde de la Torre. Los vascos tienen presente

en las ceremonias y en los actos sus danzas, de las que están orgullosos. Tendríamos que pensar que nuestros Picayos y nuestro «Baile de Ibio» son compatibles, y que los debemos recuperar.

Si es motivador poder ser pregonero del Día de Cantabria y de las Fiestas de Cabezón de la Sal, lo es aún más porque hoy se proclama oficialmente la Reina de estas Fiestas, la Señorita María Reparáz de la Serna -nieta de Pura y Jesús de la Serna, mis entrañables amigos- y con la presencia de sus Damas de Honor.

«Cabezón es un pueblo que ama la vida y que se divierte viviendo», ha dicho Pedro Crespo de Lara. De Cabezón se han dicho cosas muy importantes en el transcurrir de estos años, y me toca a mí añadir algo más. Me parece que hay que mencionar que cuando las industrias escasean en la Región, aquí, en

Cabezón, sigue creciendo Textil Santanderina, gracias a que Juan María Parés, Hijo Adoptivo de Cabezón, y su familia, impulsan, con la colaboración de los habitantes de esta Villa, el proceso de creación, de acuerdo con las nuevas tecnologías, de una empresa modelo, que está presente con productos de calidad en muchos países en los diversos continentes.

Este lugar donde nos encontramos es un núcleo de actividad comercial y de servicio básico para el eje de cruce de caminos que aquí coincide.

Es notable el desarrollo de la industria del mueble, que ha creado una cantidad importante de puestos de trabajo.

Me siento aquí rodeado de grandes amigos, de mi familia, de muchos afectos. Me faltan ya piezas básicas de mi vida, pero hay que seguir, y en esa marcha los tendré presentes y con su recuerdo

seguiremos adelante.

Que no se pierda el espíritu de pioneros y de aventura que estaba presente en los habitantes de estas tierras, cuando las dificultades y las penurias marcaban el hacer de todos los días.

Tened presente, sobre todo los jóvenes, que el mundo es muy grande y que se puede seguir siendo de Cantabria en cualquier lugar de la Tierra.

Gracias.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Pardo', written in a cursive style.

*Cabezón de la Sal, 6 de Agosto de 1999.*